

Ejercicios Espirituales

Principio y Fundamento I

Efesios 1, 3-6

1. Método: Adiciones [73-75] – Saber preparar la oración

- **Primera Adición:** "Después de acostado..." [73]
 - Marcos 4, 27: "lo mismo da que esté dormido o despierto..."
 - Salmo 16, 7: "aun de noche mi conciencia me instruye..."
 - Cantar 5, 2: "Yo dormía, pero mi corazón velaba..."
 - **Segunda adición:** "Cuando me despertare..." [74]
 - Salmo 17, 15: "Al despertarme me saciaré de tu semblante".
 - EE 127 y 131: Estar pendiente de lo que tengo que hacer.
 - **Tercera adición:** "Un paso o dos antes del lugar donde tengo..." [75]
 - Éxodo 3,5: "El lugar que pisas es santo..."
- Tomar conciencia de que Dios me mira. Cercanía de Dios.

2. Tema: Principio y Fundamento [23]

El fin para el que fuimos creados: San Ignacio nos invita a reflexionar sobre el fin para el que fuimos creados por Dios, a nivel personal, comunitario y social. Dios crea con una lógica, con un orden, con una direccionalidad. "Nos creaste para ti, Señor, y nuestro corazón estará inquieto, hasta que no descanse en ti" (San Agustín). Reconocer esta finalidad con la que Dios nos crea es fundamental para el proceso de los EE, porque de ello dependerá que tengamos experiencia de lo que está 'ordenado' o 'desordenado' en nuestra vida.

El absoluto de Dios: "El que quiera a su padre o a su madre más que a mí, no merece ser mío" (Mateo 10, 37). No podemos convertir en relativo lo absoluto ni en absoluto lo relativo. El que sabe hacia dónde va, no se pierde, porque su objetivo lo va guiando en medio de las vicisitudes de la vida. Hacer de Dios nuestro único absoluto exige que nos sirvamos de todo lo creado, 'tanto cuanto' nos ayude a alcanzar el fin, y que nos apartemos de lo creado, 'tanto cuanto' nos impida llegar a este fin.

Indiferencia: El resultado de este proceso que nos propone San Ignacio en el Principio y Fundamento es la necesidad de hacernos 'indiferentes' ante los distintos caminos que Dios nos presenta en nuestra vida cotidiana. La indiferencia no es apatía, sino apertura y disponibilidad para acoger lo que Dios nos proponga como su voluntad en estos EE.

3. Puntos

Textos bíblicos:

- Isaías 5, 1-7: "Mi amigo tenía un viñedo en un terreno muy fértil"
- Jeremías 18, 1-6: "(...) como el barro en las manos del alfarero"
- Filipenses 3, 7-14: "(...) todo lo considero basura a cambio de ganarlo a él"

Preguntas:

- ¿Para qué nos creó Dios?
- ¿Cuál es nuestra actitud ante esta lógica creadora de Dios?
- ¿Colaboración? ¿Oposición? ¿Resistencia?
- ¿Dios es el absoluto de nuestra vida?